

Expectativas económicas para México en 2023*

Mexico's economic outlook for 2023

Nitzia Vázquez Carrillo*

Palabras clave

Comportamiento de las economías domésticas

Aspectos macroeconómicos de las finanzas públicas

Medición del crecimiento económico

Estudios económicos globales de países

Keywords

Household Behavior

Macroeconomic Aspects of Public Finance

Measurement of Economic Growth

Economywide Country Studies

Jel: D1, E6, O47, O5

* Agradecimiento: El presente artículo forma parte de los avances en los proyectos PAPIME No. PE304023 Elaboración de material de estudio para el análisis e interpretación de información económica y financiera. PAPIIT No. IA302221 Inclusión Financiera en México y PAPIME No. 303021 Elaboración de materia didáctica para el estudio de indicadores económicos y financieros, ambos financiados por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

** Profesora de tiempo completo asociada C en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Circuito interior s/n Ciudad Universitaria. Ciudad de México. CP 04510. Nacionalidad mexicana. Licenciada en contaduría, maestra y doctora en economía. Estancia académica en la Universidad de Alcalá de Henares, España. Ha impartido cursos en las principales universidades mexicanas y ha sido profesora invitada en universidades en Estados Unidos y Colombia. Fue directora académica en el Instituto de Asesoría en Finanzas Internacionales. Es autora de libros varios libros, entre ellos: Historia de la banca extranjera en México; Análisis financiero, Normas Internacionales de Información Financiera, Desarrollo financiero, sistema financiero. Ha publicado más de setenta artículos en revistas mexicanas y del extranjero. Dictaminadora de concursos nacionales e internacionales, libros y revistas con valuación doble ciego. Número ORCID: 0000-0002-7967-8046
Correo electrónico: nitziavaca@economia.unam.mx

Resumen

La pandemia por COVID-19 no ha finalizado, una conflagración bélica grave se ha suscitado sin visos de resolución en el corto plazo; estas condiciones han deteriorado las condiciones macroeconómicas a nivel mundial, redundando en alta inflación, subida de tasas de interés, bajo crecimiento, expectativas francamente fatalistas y contextos de gran incertidumbre. Estas condiciones hacen relevante el estudiar y evaluar la prospectiva para este año, lo que permita abundar en el debate académico y proporcionar información para la toma de decisiones.

En el presente trabajo, se lleva a cabo un análisis descriptivo, de carácter fundamentalmente cualitativo con apoyo de algunos indicadores económicos que permitan formular expectativas para la economía mexicana en 2023. La estructura consta de cuatro secciones que abordan el contexto internacional, análisis de indicadores económicos, expectativas económicas y conclusiones.

Abstract

The COVID-19 pandemic has not ended, a serious war-like conflagration has arisen with no signs of resolution in the short term; these conditions have deteriorated macroeconomic conditions worldwide, resulting in high inflation, rising interest rates, low growth, frankly fatalistic expectations, and contexts of great uncertainty. These conditions make it relevant to study and evaluate the foresight for this year, which will allow us to deepen the academic debate and provide information for decision making.

In this paper, a descriptive analysis of a fundamentally qualitative nature is carried out with the support of some economic indicators that allow us to formulate expectations for the Mexican economy in 2023. The structure consists of four sections that address the international context, analysis of economic indicators, economic expectations, and conclusions.

Introducción

Luego de dos años desde el inicio de la primera pandemia del siglo XXI, aún se resienten sus efectos en lo económico, social e incluso político. La posibilidad de vacunar masivamente, disminuir las medidas de confinamiento social y retomar paulatinamente las actividades: trabajo, escuelas, comercio y servicios; resultó esperanzador, generando expectativas de reactivación económica, posibilidades de mayores niveles de empleo y en general, un ciclo económico, financiero y social positivo.

No obstante, la realidad ha mostrado problemáticas derivadas de la escasez, inestabilidad en los mercados, ruptura de cadenas de valor aunado a un contexto de conflicto bélicos con alarmantes escenarios de posible escalamiento y uso de armamento nuclear.

En este sentido el presente artículo parte de analizar el contexto internacional actual, describir las principales afectaciones que han derivado en complicaciones de índole económico para con base en ello, explicar las expectativas para 2023 en un intento de contribuir con el debate académico y la toma de decisiones de los agentes económicos.

El objetivo principal es utilizar análisis descriptivo – cualitativo y algunos indicadores para indagar los impactos de la pandemia, el estado económico actual y conformar las expectativas para la economía mexicana para 2023.

El texto se conforma de cuatro apartados; en el primero se desarrollan el contexto internacional actual; enseguida se estudian y analizan indicadores económicos y sus implicaciones en un desalentador escenario de depresión económica posterior a la pandemia; en la tercera parte del artículo se describen las expectativas para el presente año y finalmente, en la cuarta sección se presentan las conclusiones.

Contexto Internacional

La crisis de salud producto del COVID-19 – cuyas oleadas de contagio continúan en febrero de 2023, implicando dos años de pandemia desde los primeros contagios en China hasta su propagación a nivel mundial – generó profundas alteraciones en las cadenas de valor, afectando de modo diverso a los agentes económicos como el deterioro o modificación sustancial en sus actividades ordinarias; reducción del consumo, amplia caída de la inversión productiva y cambios en el gasto gubernamental destinando recursos sustancialmente para instalaciones médicas, medicamentos, doctores y algunos programas económicos para paliar los efectos nocivos derivados de pérdida de empleo, menor producción y confinamiento ciudadano.

Algunos sectores se vieron favorecidos dado que aumentaron de forma significativa sus clientes y nivel de ingresos, entre ellos los que permitían comunicación, realización de transacciones a distancia, esto es, tecnológico y financiero; de manera específica: entretenimiento vía Internet (streaming); comunicación de audio y sonido en línea; venta en farmacias; pruebas de laboratorio y servicios médicos particulares; entrega de alimentos y víveres a domicilio; transferencias electrónicas; medios de pago vía celular o correo electrónico o tarjetas de pago virtuales.

En cambio, otros debieron paralizar sus actividades, mermando su capacidad productiva y nivel de ventas, tales son los casos de construcción, manufactura, turismo, comercio de bienes, prestación de servicios.

De manera paralela al impacto sobre la actividad económica, el gasto de las personas también se ha visto afectado. Esta afectación ocurre por dos vías: oferta y demanda. Por el lado de la oferta, porque muchas cosas que

podrían querer consumir los individuos se encuentran cerradas o fuera de servicio por razones sanitarias (restaurantes, entretenimiento, etc.). Por el lado de la demanda, porque la menor actividad económica se traduce a su vez en pérdida o disminución de ingresos, lo que reduce el consumo de muchos tipos de bienes, (Esquivel, 2020, pp. 4).

Al tiempo que los gobiernos endurecieron y ampliaron duración y aplicación de restricciones a la movilidad tanto de personas como de mercancías; en el mundo se puso de manifiesto el alto grado de interrelación y dependencia de la fabricación y distribución de productos para la manufactura de otros bienes, su consecuente exportación y en conjunto, asegurar surtido y disposición en el mercado para el usuario final.

Ejemplo de tal situación es la producción de circuitos integrados también conocidos como microchips, utilizados en multiplicidad de artefactos tales como teléfonos móviles; ordenadores; pantallas táctiles; electrodomésticos; televisores y artículos electrónicos para el entretenimiento; automóviles; entre otros.

De igual manera, se suscitó escasez de mercancías para el consumo básico de las familias y por supuesto, en energéticos; en síntesis, al trastocar cadenas de valor y suministro, se redujo la oferta agregada, no así la demanda; ocasionando un aumento generalizado y constante de precios, en consecuencia, inflación.

La caída generalizada de la economía fue brutal en 2020; la variación porcentual en Producto Nacional Bruto (PNB) o Producto Interno Bruto (PIB) fue negativa; indicadores empleados para medir la evolución del crecimiento económico. Ningún país se salvó de las afectaciones económicas derivadas de la crisis de salud, incluyendo las potencias económicas y comerciales perteneciente al G-7 (Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia, Reino Unido, Italia, y Canadá); naciones emergentes

como China e India y aquellos con menores niveles de ingreso y alta incidencia de pobreza tales como Centroamérica.

El advenimiento de vacunas, su paulatina distribución y aplicación a la ciudadanía, permitió retornar a la senda de crecimiento, aunque de forma marginal, mientras que los impactos negativos sobre producción, distribución y consumo continuaron a pesar de la reapertura económica y disminución en las restricciones a la movilidad.

Entre los escenarios de recuperación se propusieron algunas alternativas, Swartz, Carlsson-Szlezak y Reeves (2020) sintetizaron las siguientes:

En forma de V: severa caída de producción, seguida de una rápida recuperación.

En forma de U: la recuperación se prolonga algunos trimestres, antes de retornar a al nivel pre-pandemia.

En forma de L: escenario más pesimista donde no se recupera el nivel de producción pre-pandemia, también disminuye crecimiento, nivel de empleo; todo ello, dependiente de la gravedad de las consecuencias económicas y sociales.

Agudizando el escenario internacional de por sí caótico, aparecieron nuevos conflictos acelerando el alza de precios, continuando la escasez de víveres, energéticos y bienes para el consumo familiar; específicamente la declaratoria de guerra entre Rusia y Ucrania realizada el 23 de febrero de 2022.

A finales del 2022, organismos financieros multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial pronosticaron condiciones económicas, financieras y monetarias restrictivas con elevada incertidumbre especialmente en temas de inflación y política fiscal.

Luego de un año de la conflagración bélica Rusia versus Ucrania no existen indicios de próximo acuerdo que la finalice; en cambio, se presentan continuamente amenazas de utilizar

armas nucleares. En consecuencia, seguirán las dificultades en materia de producción, surtido de materias primas y materiales, aumento de precios en energéticos.

En México y Estados Unidos próximamente comenzaran campañas electorales para determinar los personajes que ocuparan la silla presidencial; estos eventos serán paulatinamente más intensos, provocando enfrentamientos políticos, polarización evidente de la población, posible tensión entre los actores políticos involucrados tanto al interior como entre naciones.

Estudio y análisis de indicadores económicos y sus implicaciones

La paulatina apertura comercial, financiera, deslocalización de la producción y la intensificación del intercambio de bienes resultado de la globalización, que ha incidido positivamente en la expansión de mercados, difusión de conocimiento, acceso a mercancías diversas; también ha incrementado el grado de interdependencia; propiciando que afectaciones locales se han transmitidas extensa y rápidamente. Así, conflictos laborales en Europa o Asia tienen capacidad de modificar el nivel de demanda y precios, afectando el mercado internacional.

En este tenor, es factible considerar escenario mundial de bajo crecimiento, prolongación del alza en niveles inflacionarios debido a la guerra entre Rusia y Ucrania; por variantes en medidas para aminorar los efectos de oleadas en contagios y vaivenes en crecimiento a consecuencia de las políticas económicas interpuestas para tratar de paliar los efectos de la pandemia y retornar a escenarios previos a la crisis de salud.

En este tenor, China y Estados Unidos – en su papel de líderes mundiales en materia de producto y comercio – enfrentarán serios

problemas cuyos gobiernos intentarán dar solución, específicamente caer en un escenario de posible depresión económica.

Estos elementos negativos repercutirán directamente en el ánimo de familias; posiblemente gestando movimientos sociales; protestas incluso violentas para exigir mejoras sustanciales. Lo cual podría deteriorar significativamente al ser aprovechado por ideólogos y extremistas de posturas diversas: ultraderecha, socialistas. En este sentido, el mundo continuará dividiéndose, enfrentando a representantes políticos con posturas en pro y contra la globalización económica y el neoliberalismo.

En materia de nivel de producción, instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronostica bajas tasas de crecimiento económico, se incluyen las cifras respectivas en el cuadro 1.

Cuadro 1. *Proyecciones de producto 2023 (PIB real, variación porcentual anual)*

Economías avanzadas*	1.2
Estados Unidos	1.4
Economías emergentes y en desarrollo	4.0
China	5.2
India	6.1
Rusia	0.3
México	1.7

* Incluye: Estados Unidos; zona del euro (Alemania, Francia, Italia, España); Japón; Reino Unido y Canadá.

Fuente: elaboración propia con base en FMI (2023)

Se proyecta que el promedio de ocho países considerados en el agregado de economías avanzadas presente una variación anual en el PIB real del 1.2%; para economías emergentes el escenario asciende a un 4%; específicamente el caso de México un 1.7%. Lo que significan bajos crecimiento, lo que redundará en poco

o nula variación de empleos y en contextos de continuación de niveles de inflación superiores a las metas establecidas por los bancos centrales, se constituye un escenario negativo, lo que, de igual manera, afectará negativamente las posibilidades de inversión productiva.

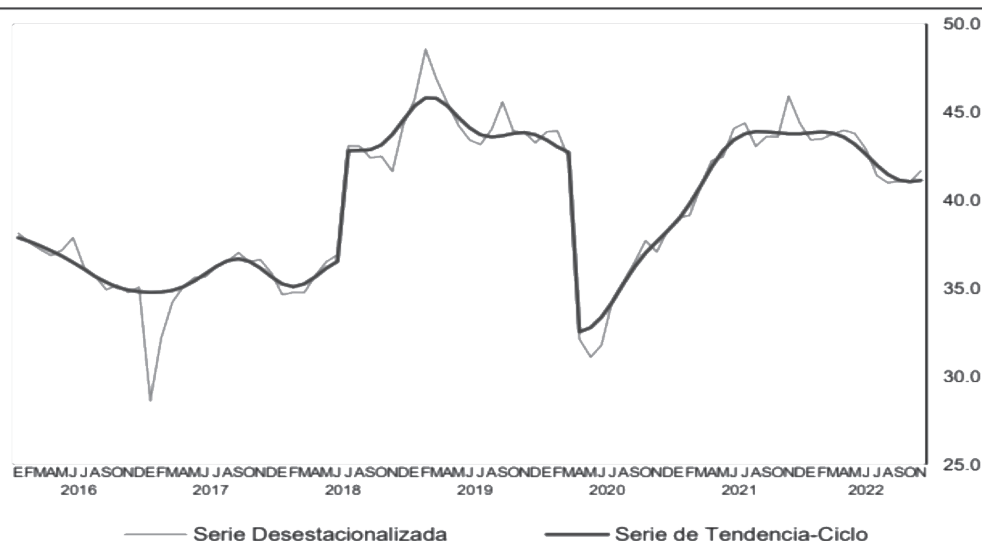
La perspectiva mexicana resulta lamentable porque continuará inmersa en bajo crecimiento de la economía; luego de más de tres décadas de aplicación del modelo neoliberal y posturas pro globalización; los resultados indican una variación del PIB real promedio de 2.91 por ciento, con máximos de 6.88% (1996) y 5.21% (1990), (Vázquez, 2018, pp. 75). Ello definitivamente repercute en la capacidad de ofertar empleos, generando que anualmente, más jóvenes intenten infructuosamente incorporarse al mercado de trabajo, gestando inconformidad, frustración, obligándoseles a un encontrar sustento vía la realización de actividades informales o convirtiéndose en presas fáciles para actos delictivos y conformación de grupos delincuenciales.

Este complicado y deteriorado escenario económico y social se agudiza debido al temor de la población por el aumento significativo en los niveles de violencia, casos de personas desaparecidas que, desde el inicio del conteo oficial, de 2015 a finales de 2022 se contabilizaron 100,000 personas, según cifras de Naciones Unidas (2022).

En materia de la confianza del consumidor en la gráfica 1 se evidencia la significativa afectación durante 2020; posteriormente se observa con claridad un notable repunte, lo cual, se explica por el comienzo de la campaña de vacunación, el jueves 24 de diciembre del mismo año. No obstante, durante 2021 este indicador mostró un comportamiento bastante estático, sin acercarse a los niveles previos al comienzo de la crisis sanitaria para nuevamente descender en 2022 porque en la reapertura y la nueva normalidad resurgió la cadena de contagios.

Gráfica 1 Comportamiento del índice de confianza del consumidor

Cifras desestacionalizadas y de tendencia – ciclo



Fuente: Banco de México e INEGI (2022)

Desde finales de 2018, la actual administración determinó decretar y realizar aumentos importantes al salario mínimo vigente en el país; según se observa en el cuadro 2, siendo las variaciones más significativas en 2019 (18.6%) y 2023 (29.9%).

Cuadro 2. Índice de Salarios Mínimos (cifras en pesos mexicanos de la segunda quincena, julio 2018)

Año	Índice S.M.G.	Var. %
2017	98.48	-
2018	102.78	4.4
2019	121.91	18.6
2020	139.37	14.3
2021	152.23	9.2
2022	171.26	12.5
2023	197.68	29.9

Nota: cifras promedio considerando las regiones A, B, C, donde se aplican.
Fuente: elaboración propia con información de CONASAMI (2023)

A pesar del incremento salarial, se ha diluido el poder adquisitivo, debido al aumento en el nivel promedio de precios; fenómeno que afecta en mayor medida a las familias de menores ingresos, obligándoles a reconfigurar su consumo.

En agosto de 2020 comenzó una tendencia alcista en el nivel de inflación, sobrepasando el techo de la meta anual estipulada por Banco de México en abril de 2021; desde entonces ha permanecido el aumento constante y generalizado de los precios; llegando al pico de 8.4% en octubre de 2022. Este fenómeno se ilustra en la gráfica 2.

De acuerdo con lo explicado por (Díaz y Vázquez, 2022) la mayoría de los bancos centrales tiene como propósito contener la inflación para que el poder adquisitivo de la moneda se mantenga estable, procurando contextos de certidumbre. En algunos casos, se establece un objetivo dual, es decir, también contribuir

al crecimiento económico. En el caso de mexicano, la normatividad prescribe lo siguiente:

El Banco de México tendrá por finalidad proveer a la economía del país de moneda nacional. En la consecución de esta finalidad tendrá como objetivo prioritario procurar la estabilidad del poder adquisitivo de dicha moneda. Serán también finalidades del banco promover el sano desarrollo del sistema financiero y propiciar el buen funcionamiento del banco de México, (DOF, 1993).

Cumplir este objetivo requiere el diseño e implementación de la política monetaria, que en estos momentos se hace bajo el modelo denominado “Blancos de inflación”, constituyendo su instrumental las tasas de interés, que en el Banco de México se publica como tasa objetivo.

Su funcionamiento consiste en modificar y anunciar la tasa objetivo (de corto plazo) enviando señales sobre el costo del dinero, mismas que se transmitirán a través de cinco canales: tasas de interés (mediano y largo plazo), nivel de crédito, precios de otros activos (financieros), tipo de cambio y expectativas; a medida que sube la tasa, tenderán a disminuir los precios convergiendo a la meta. Al estudiar el impacto de usar esta política monetaria por el Banco de México Galindo y Ros (2006, pp. 35) afirman lo siguiente:

Se ha observado un proceso de convergencia importante entre la meta y el valor real, en un contexto de descenso de la tasa inflación y en donde se busca mantener un rango de 3% de inflación más o menos un punto porcentual en el largo plazo. Sin embargo, junto con el éxito en la reducción de la tasa de inflación se observa también un desempeño económico pobre.

La continúa subida de tasas propicia efectos económicos y financieros a considerar, por ejemplo, modificaciones en las preferencias de

los inversionistas al conformar sus portafolios; éstos responden a búsqueda de las mayores betas de rentabilidad, por lo que recurrirán a los mercados y plazas que ofrezcan mayores rendimientos. Bajo esta consideración, cuando en Estados Unidos de Norteamérica aumenta el nivel de tasa de interés, ocurrirá lo mismo en México con el propósito de sostener la inversión extranjera.

Igualmente, modificará la composición de las carteras de inversión desplazando los capitales hacia los mercados más rentables, lo cual repercutirá en la toma de decisiones de los inversores institucionales, por ejemplo, los fondos de pensiones.

El escenario descrito hasta este punto se sintetiza en bajo crecimiento, alta inflación, aumento en tasas de interés, nula generación de nuevos empleos, reapertura de negocios conviviendo con variaciones en el número de contagios, mermando la productividad de los trabajadores, estimulando la expectativa sobre una posible recesión o depresión económica, no solo para México.

Al respecto Rodríguez (2008) y Heath (2011) atribuyen al National Bureau of Economic Research (NBER) el concepto de recesión como declinación importante en la actividad económica con duración de varios meses y visible en la producción industrial, el empleo, ingreso real y ventas al menudeo y mayoreo. No obstante, apuntan, que no es la más popular y utilizada.

En cambio, la elaborada por el Fondo Monetario Internacional se aplica de forma generalizadas: dos trimestres consecutivos con caídas en el producto medido a partir del PIB o PNB.

Acorde con estas conceptualizaciones, los indicadores económicos al momento generan un escenario factible de recesión para una serie de países incluido México.

Expectativas para 2023

Las expectativas sobre el crecimiento económico mundial resultan poco alentadoras; según se mostró en el cuadro 1. Se espera que Estados Unidos de Norteamérica crezca a una tasa anual del 1.4%, cuestión a considerar por la gran dependencia y reacción de los mercados financieros mexicanos en función de las decisiones y políticas implementadas por su vecino del norte, según se evidencia en las afirmaciones del FMI (2022):

“Tradicionalmente, el endurecimiento de las condiciones financieras en Estados Unidos ha tenido una incidencia importante en los mercados financieros de la región, con impactos generalizados sobre los mercados de deuda soberana. Los movimientos en las tasas de interés de Estados Unidos han dado lugar a movimientos superiores a uno a uno en las rentabilidades en dólares de EE. UU. y en moneda local en América Latina, así como a salidas considerables de capitales y presiones a la depreciación sobre las monedas nacionales. Los efectos de contagio financiero también han tenido un impacto sustancial sobre el producto nacional -gran parte del cual se ha transmitido a través de las condiciones financieras nacionales-, y los fundamentos de las economías nacionales han ampliado o mitigado estos efectos de contagio”, (FMI, 2022, pp. 36).

En función de los indicadores expuestos en la sección anterior, se elaboran las siguientes perspectivas en materia de crecimiento, tasas de interés, inflación, empleo, cadenas de valor y certidumbre económica.

Los precios posiblemente retornen a los márgenes impuestos por los objetivos de política monetaria hacia finales de 2023, pero ello ocurrirá únicamente si las cadenas de suministros se reestablecen, las oleadas de contagio se contienen exitosamente.

Luego de controlar la inflación, los bancos centrales en EUA y México brindarán señales de posible viraje de tasas de interés; lo cual, podría llegar a suceder a principios del siguiente año.

Lo que resta de 2023, la inflación y las tasas de interés mantendrán su expectativa alcista, gestando condiciones económicas de incertidumbre, poco estímulo a la inversión, contribuyendo a la desconfianza del consumidor. Esto podría desencadenar manifestaciones de trabajadores y conatos de lucha por mejoras salariales, condiciones de vida o políticas públicas que aminoren los efectos nocivos de la inflación y el bajo crecimiento.

Por otra parte, el aumento de tasas de interés se ha llevado a cabo en diversas economías, modificando las condiciones imperantes en los mercados financieros internacionales; el crédito se ha encarecido tanto para agentes privados como para gobiernos, lo que impacta directamente en el costo financiero de la deuda pública, lo que, a su vez, limita el margen de maniobra fiscal e incide negativamente en el riesgo país y crediticio.

Por el lado de la inversión de cartera, a mayores tasas en el exterior, México tenderá a reaccionar del mismo modo para que los valores nacionales sigan siendo atractivos, pero ello, también seguirá reconfigurando la composición de los portafolios individuales; continuando la caída del mercado de capitales, deslistando empresas y centrándolo en títulos de deuda.

La tardanza en efectivamente reducir las tasas de inflación, serán más nociva para los agentes económicos, en tanto no se acompañe con medidas compensatorias y/o protectoras de los grupos poblacionales más vulnerables.

El comercio y las cadenas de suministro seguirán presentando interrupciones y desabasto debido al descenso económico de nuestro prin-

cial socio comercial, EUA y hasta que éste no recupere el nivel de demanda de exportaciones mexicanas pre-pandemia. El intercambio de bienes con otros países presentará las mismas condiciones debido a la persistencia y agravamiento del conflicto bélico Rusia – Ucrania.

Conclusiones

La desaceleración económica mundial, varios presentan un riesgo real de recesión en 2023. El conflicto entre Rusia y Ucrania probablemente no se resolverá en el corto plazo. La inflación no descenderá en los próximos seis meses, por lo que las tasas de interés tampoco lo harán en los doce meses siguientes. En este contexto, los agentes económicos tomarán decisiones en escenarios de incertidumbre, expectativas negativas con pocas posibilidades de viraje en el corto plazo.

Entonces a pesar de la extensa distancia que separa a México de Ucrania, las afectaciones del comercio en Europa y Asia, las presiones sobre los precios de granos y energéticos, la expectativa de agravamiento y uso de armamento nuclear repercutirá los mercados y la economía mexicana.

Otro factor que podría exacerbar el escenario de por sí ya fatalista, es que de continuar la inflación en niveles superiores al 5% anual, en algún momento se verá afectado el tipo de cambio, exponiéndonos a un escenario de depreciación considerable. 🌐

Referencias

- Banco de México e INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2022) Indicador de Confianza del Consumidor, *Reporte Analítico*, julio. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/encuesta-nacional-sobre-la-confianza-del-consumido/%7B51833C01-D810-CDBB-C072-BB7717F3C775%7D.pdf>
- DOF [Diario Oficial de la Federación] (1993) [2014] *Ley del Banco de México*. Congreso de la Unión. Recuperado de: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/74.pdf>
- CONASAMI [Comisión Nacional de Salarios Mínimos] Evolución del Índice de Salario Mínimo Real, 9 de febrero. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/805233/_ndice_de_Salario_M_nimo_Real_Enero_2023.pdf
- Díaz, M. y Vázquez, N. (2022) *Mercados financieros internacionales*. Trillas. México.
- Esquivel, G. (2020) “Los impactos económicos de la pandemia en México.” *Publicación de Miembro de la Junta de Gobierno*, Banco de México, Julio, México. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>
- FMI [Fondo Monetario Internacional] (2023) *Actualización de Perspectivas de la economía mundial*, Serie: Informes de Perspectivas de la Economía Mundial, enero. Recuperado de: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/01/31/world-economic-outlook-update-january-2023>

- FMI [Fondo Monetario Internacional] (2022) *Perspectivas económicas, las américas; navegando condiciones financieras más restrictivas*, Serie: Informes de Perspectivas de la Economía Mundial, Octubre. Recuperado de: <https://www.imf.org/es/Publications/REO/WH/Issues/2022/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere-october-2022>
- Galindo, L. y Ros, J. (2006) “Banco de México: política monetaria de metas de inflación”, *Revista Economía UNAM*, vol. 3, núm. 9, septiembre – diciembre, México. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000300006
- Heath, J. (2011) “Identificación de los ciclos económicos en México: 30 años de evidencia” *Realidad, datos y espacio, revista internacional de estadística y geografía*. Vol. 2, número 2, mayo-agosto. Recuperado de: <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2011/05/08/identificacion-de-los-ciclos-economicos-en-mexico-30-anos-de-evidencia/>
- Naciones Unidas (2022) México: El oscuro hito de 100,000 desapariciones refleja un patrón de impunidad, advierten expertos de la ONU, Publicación del Comité contra la Desaparición Forzada, Ginebra, 17 de mayo. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/es/statements/2022/05/mexico-dark-landmark-100000-disappearances-reflects-pattern-impunity-un-experts#:~:text=A1%2026%20de%20noviembre%20de,de%2016%20d%C3%ADas%20del%20Comit%C3%A9>
- Rodríguez, J. (2008) “¿Recesión o depresión?: El papel de la política económica” *Revista Economía Informa*, número 352, Facultad de Economía, UNAM, mayo-junio, México. Recuperado de: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/pdfs/352/03josedejesus.pdf>
- Swartz, P., Carlsson-Szlezak, P. y Reeves, M. (2020) “Comprender el choque económico del coronavirus.” *Harvard Business Review*, marzo 27, Recuperado de: <https://hbr.org/2020/03/understanding-theeconomic-shock-of-coronavirus?language=es>
- Valenzuela, M. y Reinecke, G. (2021) *Impacto de la COVID-19 en cadenas mundiales de suministro en América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay*. Nota técnica: Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19, Organización Internacional del Trabajo (OIT), febrero. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_771742.pdf
- Vázquez, N. (2018) *Desarrollo financiero y crecimiento económico*. EAE Publishing, Alemania.